

# EL DISTRITO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 28. — AÑO II.  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 11 de junio de 1916

DIRECCIÓN: CARRERA DEL CARMEN  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

## MÁS SOBRE EL FERRO-CARRIL

No es que desconfiemos de los buenos propósitos que deben animar al Sr. Gasset en conformidad con la solemne promesa que nos hiciera, y que ya hemos repetido varias veces; no es que pongamos en *entredicho* el interés que nuestro representante en Cortes debe mostrar por la favorable y pronta concesión de lo que es de absoluta necesidad para la mayor parte de los pueblos que integran su distrito,—que ya dijimos y ahora repetimos, que el espíritu de partido y nuestra filiación Maurista no nos obliga a combatir por sistema ni a censurar por capricho—; es que la *construcción*, entiéndase bien, la *construcción* del Ferro-carril es cuestión de vida o muerte para nuestro pueblo, cada día más extenuado, más sin recursos, más próximo a su total ruina por la casi total carencia de medios de subsistencia; es que la gravedad del mal que nos aqueja se ha hecho tan general, que no hay organismo que no padezca, ni fuente de riqueza que no se agote, ni porción social sobre la que deje de cernerse la horrorosa tempestad de la bancarrota con las tristes secuelas de la miseria y el hambre; es que, en una palabra, si ahora no conseguimos la realización del Ferro-carril, por tantos años suspirado, no tendremos ya en que cifrar nuestras esperanzas, y si de éstas, se ha dicho, vive el hombre, privada de ellas esta región, sus habitantes se verán en la dura precisión de abandonar sus caros hogares para buscar en otros países lo que en el suyo no pudieron encontrar.

Y esto que anunciamos para mañana está sucediendo hoy en pequeñas pero no interrumpidas dosis, sin que hasta ahora hayamos escuchado por ninguna parte el

justificado grito de alarma que tal mal debe arrancar de todo el que en su corazón siente latir el santo amor hacia este pequeño rincón del mundo, tan embellecido por la mano del Dios creador como abandonado por los hombres que de su bienestar y progreso tienen estricta obligación. Nos referimos a la emigración.

Si; hace más de diez años este pueblo, esencialmente agrícola, va quedándose sin los obreros necesarios para el cultivo de sus campos. A las Repúblicas de América, primero, a Cataluña, después, y a Francia en la actualidad hemos visto y vemos partir multitud de paisanos nuestros, honrados trabajadores y amantes de su país, que, con lágrimas en los ojos y destrozado en el corazón abandonan su humilde casa y se despiden de su patria chica, porque no encontrando donde ganar el pan que alimentar a sus hijos, su acrisolada honradez les impele a lanzarse a regiones desconocidas donde el fruto de su trabajo sea más *justo*, más *continuo*, más *agradecido*. En Buenos Aires y Brasil, en Barcelona y Badalona y en los países meridionales de Francia, podemos decir que existe una gran parte de nuestro pueblo, la más trabajadora y útil sin duda, quizá la más honrada!, dando frutos copiosos de riqueza y progreso con la industria de sus manos y con el sudor de su frente, al paso que nuestros extensos campos y fértiles campiñas se ven día por día más necesitados de obreros laboriosos e inteligentes.

Como prueba de todo lo dicho y como síntoma de lo que sucederá en un porvenir no muy lejano podemos aducir lo que está aconteciendo hoy: En plena guerra Europea, cuando los efectos desastrosos de la incomparable y jamás vista hecatombe se dejan sentir aún en aquellos países que conservan la más rigurosa neutra-

lidad; cuando la incertidumbre aterra y el temor de ser víctimas del azote que corta en flor la vida de tantos millares de hombres pudiera servir de freno para contener en sus pobres recintos a nuestros sufridos jornaleros, éstos, acosados por la indigencia e impelidos por la falta de trabajo, marchan continuamente a la vecina Nación, donde encuentran a costa de desvelos y sinsabores el misero jornal con que atender a las más perentorias necesidades de la vida; y... ¡la total emigración, el triste éxodo de nuestros obreros sigue en proporciones alarmantes, tan alarmantes, que bien merece pongan en ello la atención, y con la atención el remedio, los hombres que rigen los destinos de nuestra patria!

Si, pues, la emigración que esquilma esta región no se ha detenido con la guerra, ¿qué será cuando ésta termine y las naciones beligerantes, abriendo sus puertas, brinden pingües salarios a los que vayan a llenar el vacío de trabajadores, producido por el fuego de tantas batallas? ¿Será exagerado decir que cuando llegue ese caso, Vélez-Rubio se despoblará de hijos laboriosos y útiles? ¿Será efecto de un pesimismo infundado afirmar que si el Gobierno no toma medidas oportunas, al finalizar la guerra, la emigración a Francia dará la puntilla a esta región, que agoniza por momentos? ¿Y qué medida más oportuna y eficaz que la construcción del ferro-carril, en cuyas obras encontrarían nuestros obreros el trabajo y el jornal que buscan en otras partes?

Fijense, pues, nuestros políticos y no descuiden la pronta *ejecución* de lo que vendría a remediar en gran parte la horrible crisis que padecemos.

En España no se saludan sino con una injuria, el contribuyente y la Administración.

MAURA

## Perogrulladas

No hay peor cosa en este mundo que creerse grande y no serlo; que ser grande, poderoso y abusar del poder, pues el abuso es el vicio y el vicio denigra, embrutece, aniquila; el grande, de posición social o adinerado, que cuantos caprichos tiene, otros tantos satisface al momento, llega un día en que el hastío se apodera de su ser y la felicidad que parecía sonreírle huye de su lado, y desde la cumbre de la dicha se desprende y se estrella en el montón informe de sus riquezas que le sirven de lustre para arrastrarlo a la profundidad de la fosa que le abrió su desenfreno, su orgullo, su falta de comedimiento, su falta de gimnasia moral; y es que hay ricos, de nacimiento, que les pasa lo mismo que a los Generales, que a la influencia, a sus simpatías o al acaso les deben el ocupar aquel alto cargo y llegado el momento en que tiene que hacer uso del caudal de sus conocimientos, como son tan limitados, relativamente, llevan a la derrota, al desastre a millares de hombres, *que no cambian en su cabeza*, a millares de hombres, que, cegados por la brillante aureola que por refracción recibe y le circunda, sucumben confiados en la burda táctica que practica aquel cerebro, empequeñecido, aún más de su natural, por la adulación impertinente y el favor.

Pata esos seres, son frivolidades de la vida, el cultivo de todo lo humano; el hacer algo en favor del hambriento, ya sea éste material o de afectos, de sentimientos, es una vulgaridad, es algo que se practica tan insignificante, que no puede halagar su orgullo, porque no trasciende a la pedante adulación de los vividores de oficio, y como éstos son los más, no se vociferan por esos

mundos de Dios esas obras grandiosas del alma, que ellos tachan de pueriles, de pequeñas, de efímeras, de insignificantes ¿Qué van ellos a ganar con que un pobre diablo coma un día, se le ahorre una lágrima, o haga brotar de sus ojos hundidos, chispeantes y secos, alguna otra que la produzca el agradecimiento? ¿Quién va a ver el pedazo de pan que se come el huérfano, que vaga por un pueblo, donde no se admiran más que el frú-frú de la seda, la bocina del auto y el arrogante trotar del brioso caballo? Si puede derramar el oro a manos llenas, en la falda de la elegante y veleidosa *cocotte*, tan conocida del mundo galante, del mundo vano, porque aquellas *suntuosas* manifestaciones del lujo, por refracción le envanecen, le acarician, le producen vértigos de satisfacción. ¿Quién admirará el sesudo consejo, que desvie de la senda del mal, que aparte del lodo inmundo, al desgraciado, que su incultura, su falta de recursos o su orfandad, le llevó a ser un ente despreciable, no por su instinto perverso, sino por la carencia de medios educativos? Tampoco se vé esta limosna moral, tampoco trasluce, infiere, ese bien hecho al alma, a la vida de un infeliz; despertar sentimientos generosos, nobles; practicar el bien, en sus mil manifestaciones, es propiedad de hombre, y el hombre fué creado por el Autor de la humanidad y a esos seres voluntariosos, estúpidos, inhumanos, los forjó en su parte moral, lo más vituperable, lo más odioso, lo más bajo y más vil de la sociedad, la ficción, la mentira, la falacia; todo lo que tiene falta de nacer por segunda vez y encontrar férreos maestros que los embutan en troqueles nuevos, que les den nueva forma y les administren material moral que los dignifique y ponga en sazón, para codearse con todos aquellos que viven dentro de la verdadera Humanidad

RASDEBÁN

## Un correccional raro en Tokio

II

Como a mi salida de aquel Establecimiento tan estrambótico, yo me manifestase casi confuso, estupefacto, casi aturdido, mi ami-

go, que me contemplaba con una sonrisa irónica, me dijo: «La falta de costumbre; el atraso en que aún viven ustedes los europeos. Cuidanse de los hospitales para atender a la salud corporal, y, en cambio, la salud moral está completamente descuidada, causando este descuido más perjuicios a las familias, ciudades y pueblos, que la peste y el cólera. Y para que vaya V. convenciéndose de los detalles y ventajas de estas grandiosas fundaciones, si V. lo tiene a bien le haremos algunas otras visitas y observará las previsiones de estos sabios Gobiernos que tanto influyen en su bienestar y progreso» Acepté la proposición, y al día siguiente nos encaminamos hacia el mismo sitio. Estaba la tarde tormentosa, y temiendo alguna molestia, me propuso visitásemos un edificio más próximo, anejo del mismo establecimiento, pero que, por su destino, se encontraba aislado. Era de un solo piso, en su apariencia, pero de mucha extensión. Allá fuimos, y aún faltaban más de cien metros para llegar a él, cuando ya percibía una trepidación subterránea, que aumentaba a medida que nos aproximábamos. Penetramos, y, al frente de su entrada, había una inscripción que decía: «*Departamento para músicos*». Una gran puerta a la izquierda, a través de la cual se percibían sordos ruidos, y por la derecha una amplia escalera de caracol, que descendía.—“Si a V. le parece, veamos primero los sótanos”. Bien, dije yo, y empezamos el descenso... Como el barullo de una feria o un mercado. Como el griterio del pueblo soberano... «Como el torbellino en un bosque...» tal era la sensación de los ruidos que de aquel centro surgían... Entramos en unos sótanos espaciosos, que el Dante no descubrió en su viaje al infierno, pero que seguramente existían. Allí había de toda clase de instrumentos de música, manejados por aprendices. Solamente en pianos, todos desafinados, *martilleaban* más de cien señoritos, produciendo un ruido parecido al de las nubes de piedra. El salón de instrumentos de cuerda, en el que, los aprendices, empleaban toda las fuerzas de sus brazos para aplicar los arcos; y que, solamente, de violones y vio-

loncelos no bajarían de un centenar, además de la infinidad de violas y violines, me recordó la tremenda impresión que me produjo mi visita a las Cataratas del Niágara, en donde un río caudaloso se despeña sobre profunda sima... ¡Pero todo era torticas y pan pintado comparado con la descomunal habitación destinada a instrumentos de madera y metal! ¡Qué bajos...! ¡qué bombardinos...! ¡qué fiscornos...! ¡qué cornetines, Santo Dios! Adheridos a las boquillas como tentáculos de gigantes polipos, *empujaban* el aire con los carrillos hinchados e inyectados los ojos, produciendo un estrépito que hacía retumbar el piso, el techo y las paredes... Aquello era un maremágnum de encrespadas olas... La tromba que se deshace después de haber absorbido bosques y el agua de los mares...! ¡El cráter del volcán que rompe su violenta erupción, dejando escapar las grandes presiones que arrastran fuego y piedras...! Sentí la voz de mi amigo, pero no le escuchaba; cogíome de un brazo, y automáticamente le seguí... ¡Terrible batalla! ¿...? Este Verdún será el sepulcro de la humanidad... ¡Esos 75, esos 420... esos gases asfixiantes...! «Delira, mi amigo, delira... No podemos seguir...»

PHILOS

6-16

## Datos biográficos de D. Antonio Maura

La primera vez que D. Antonio Maura habló en el Congreso fué en la sesión del jueves 22 de diciembre de 1881, y lo hizo para presentar una exposición del Ayuntamiento de Monacor, adhiriéndose a la que había elevado el Congreso de Jerez de la Frontera, solicitando la reforma de las leyes municipal y provincial. Y caso admirable; en esa primera intervención parlamentaria, se contienen muchas ideas que siempre defendió, abogando por la desentralización administrativa.

El viernes 23 del mismo mes y año usó por segunda vez de la palabra, haciendo una pregunta al Gobierno, sobre el servicio de practicaje en el puerto y abra de Bilbao.

Su primer discurso parlamentario fué en la sesión del día 15 de Junio de 1882. Había en la Cámara gran curiosidad por escuchar la palabra de D. Antonio, que llevaba al Congreso las primeras aureolas de su fama de orador. Pobláronse los escaños al serle concedida la palabra para apoyar una enmienda al proyecto reformando la ley de 31 de Diciembre sobre el impuesto de consumos. Fué felicísimo por su elocuente oración parlamentaria.

Durante la legislatura de 1882-1883 formó parte de numerosas e importantes comisiones.

En 21 de Mayo de 1884 fué reelegido diputado a Cortes por Palma de Mallorca. Juró el 9 de Junio.

Durante la legislatura de 1884-1885 hizo D. Antonio Maura una brillante campaña, pronunciando muchos y notables discursos, especialmente en cuestiones de Marina, formando parte de infinidad de comisiones.

En 1886 fué elegido tercer Vicepresidente del Congreso, jurando el mismo día por tercera vez el cargo de diputado por Palma. Era presidente de la Cámara D. Cristino Martos.

Algunos entusiastas de D. Antonio Maura discutían acaloradamente sobre sus triunfos y proclamaban que valía más que su hermano político D. Germán Gamazo.

Un día, hablando con D. Antonio, le expusieron esta creencia y entonces el señor Maura les dijo rápidamente:

—No, yo no valgo más que Gamazo. Germán tiene más tienda y más trastienda. Yo, en cambio, tengo más escapate.

## Don Miguel Beltrán

La grave dolencia que desde hace tiempo venía minando la existencia de nuestro particular amigo don Miguel Beltrán Carmona, tuvo funesto desenlace el día cuatro del mes actual.

En Huércal-Overa, su país natal, ha fallecido tan estimado amigo nuestro, abogado competente y en la actualidad diputado provincial por este distrito.

Desempeñó amás el Juzgado municipal y la Alcaldía de dicha población.

Este último cargo lo debió a la influencia del Sr. Pignatelli, con quien mantuvo estrechas amistades, hasta que, por circunstancias que no son del caso invocar, se separó de la política que aquél simboliza dentro de este distrito, afiliándose a la que representa el actual Diputado a Cortes, señor López-Ballesteros, al lado del que continuaba como personalidad de la mayor significación.

¡Descanse en paz tan querido amigo.

Tanto su esposa, D.<sup>a</sup> Catalina Aledo, como sus hijos y demás familia, reciban la sincera expresión de nuestro sentimiento.

=====

## FUNCION RELIGIOSA

El jueves, 8, tuvo lugar la solemne y conmovedora procesión que anualmente se verifica para administrar la comunión a los impedidos, encarcelados y enfermos asilados en el Hospital de esta villa.

A las 9 de la mañana, el Santísimo Sacramento, llevado bajo palio, salía de nuestra Iglesia Parroquial, dirigiéndose la procesión, a los acordes de la Banda de música de este Municipio y con numeroso acompañamiento, a la cárcel, en donde en primoroso y artístico altar improvisado para el acto se le administró la comunión a todos los reclusos, de cuyos ojos, así como de los de la mayor parte de los asistentes, se veían brotar copiosas lágrimas, que, producidas por el amor y el arrepentimiento, vertían sobre sus corazones el bálsamo suavísimo del más inefable consuelo.

También recibieron la comunión el digno Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia de este Partido y los Vigilantes y empleados de la cárcel.

Desde allí marchó la procesión al Hospital, administrándose la Sagrada Eucaristía a todos los enfermos que en él reciben asistencia.

No menos conmovedor y atractivo resultaba el espectáculo que allí se contemplaba: los desheredados de la fortuna que heridos de enfermedad, acaso asquerosa y contagiosa, perecían víctimas del abandono y de la miseria, veíanse limpios, aseados y aun satisfechos acercarse emocionados al banque-

te celestial. ¡Eterno honor y reconocida alabanza debe merecer de todo corazón digno la simpática y benéfica institución de Siervas de María, a cuyo caritativo desprendimiento e inconcebible abnegación debemos los velezanos el funcionamiento de ese Hospital, donde las penas se aminoran y las lágrimas se enjugan

Por las mismas calles, engalanadas con vistosas colgaduras, regresó la procesión a la Parroquia, y terminada que fué la solemnidad, a repetidos ruegos del digno y celoso Jefe de esta prisión, D. Santos Ortega, marcharon el clero y los individuos que componen la Banda de música a las oficinas de la Cárcel, en donde todos fueron obsequiados con dulces, paños y licores. De todo ello disfrutaron los reclusos, a quienes recreó la antedicha Banda con la ejecución de varias piezas de su escogido repertorio.

Tanto a los enfermos del Hospital como a los presos se les sirvió comidas abundantes y extraordinarias, costeada la primera con el producto de una cuestación llevada a cabo por distinguidas señoras de esta villa y la segunda confeccionada y servida por la del señor Ortega.

Fiestas como estas levantan el espíritu y alegran el corazón, mereciendo sus organizadores los más calurosos aplausos, que nosotros desde luego le tributamos.

=====

## DE CHIRIVEL

Según versiones recogidas, parece ser que entablado recurso ante el Administrador de Propiedades e Impuestos de la provincia, por varios contribuyentes de esta localidad en contra de la cuota que les fué impuesta a los mismos en el repartimiento de Consumos del actual ejercicio; la Administración ha resuelto favorablemente dichas reclamaciones, y teniendo en cuenta que éstas se sustanciaron, según se dice, en sesión de veinticuatro del pasado por la dicha Administración, es de extrañar que hasta la fecha no se haya notificado por esta Alcaldía a los reclamantes mencionada resolución, siendo lo más anómalo de ello, el que a algunos contribuyentes, incluidos en los mismos,

se les haya impuesto el apremio consabido por falta de pago, y quizás a posteriori procedan contra ellos con el consiguiente embargo.

¿Será que el Ayuntamiento y Vocales asociados pretenden entablar el recurso ante el Delegado de Hacienda en contra del fallo de la Administración?—Aunque esto fuera, no debía de ningún modo dejar de comunicarse a los interesados la resolución que en sus respectivos recursos haya recaído, *salvo la opinión de los sabios*.

\*\*\*  
Hace unos días, salió para Almería el primer Teniente de Alcalde de ésta D. Diego Egea Martínez, acompañado del letrado y Juez municipal de Vélez-Rubio D. Ambrosio Ballesta López, quien según rumores públicos, lleva a dicha capital el objeto de entablar el recurso ante el delegado de Hacienda de que antes hago mención.

\*\*\*  
Con esta fecha ha cesado en el cargo de Cartero rural interino de esta villa, José Parra García, siendo sustituido en el mismo con igual carácter por el vecino Domingo García Gómez.

Satisfechos del celo desplegado en sus funciones por el que cesa, no dudamos que su sustituto cumpla con lo mismo, mas si así lo hace, es posible que dentro de poco sea un estorbo que se suplantará, hasta dar con uno que llene las aspiraciones del que juega a su capricho con tales destinos.

El Corresponsal  
Chirivel 8-6-1916

=====

## Sueltos y Noticias

Con su distinguida familia ha llegado de Ceuta a esta villa, nuestro querido paisano e ilustrado Médico Militar, D. Pascual Morales Sicluna, que en dicha población africana sirve su destino.

Ha salido para Granada, acompañado de sus hijos Eladio y Antonia, el Escribano de este Juzgado de 1.<sup>a</sup> Instancia D. Antonio Soriano Ros.

Con nota de sobresaliente ha cursado el primer año en la facultad de Derecho de la Universidad de Granada, el joven D. Miguel Carlón López Zayas.

Procedente de Sevilla, donde está cumpliendo su campaña militar, ha venido con permiso, nuestro estimado impresor José Gea Pérez.

Interinamente se ha encargado de la Secretaría de este Juzgado de 1.<sup>a</sup> Instancia, el que desempeña la del Municipal, D. Ulpiano Cervantes.

Hállase gravemente enfermo el único hijo de nuestro amigo D. Benito Falces, niño de cuatro años de edad.

=====

## La Protección

Sociedad Anónima de Seguros sobre enfermedades.

Autorizada por el Ministerio de Fomento por R. O. de 23 de octubre de 1913.

Cuenta corriente con el Banco de España.

Agencias en todas las Capitales y pueblos de España.

Representantes en esta villa, Médico Inspector, D. Ramón González Perales.

Representante, D. Juan Pedro García Ros.

=====

## Obras de F. Palanques

(Premiadas en público concurso)

Los últimos días de un escéptico.—Confidencias de un creyente, escritas en homenaje a la memoria de un insigne publicista sevillano. Almería, 1912. Precioso tomito en 8.<sup>o</sup> de 52 páginas y una lámina, 0'50 pesetas.

Zoraida, poema histórico-caballeresco.—Basado en una interesante tradición murciana anterior a la reconquista de Granada. Barcelona, 1911. Elegante folleto de 40 páginas en 4.<sup>o</sup> con cubiertas a dos tintas, 1 peseta.

Para los suscriptores de EL DISTRITO, a mitad de precios. De venta en Vélez-Rubio: en casa del autor, Correa, 1. En Madrid: librería de los Bibliófilos Españoles, Travesía del Arenal, 1 y Pontejos, 8.

=====

## Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte de 63	a 64	reales fanega
(Peso de 92 a 94 libras)		
Id. candeal de 54	a 56	" "
Cebada . . . . .	32 a 34	" "
Centeno . . . . .	38 a 40	" "
Maíz . . . . .	42 a 44	" "
Patatas . . . . .	6 a 7	" "
Garbanzos . . . . .	14 a 16	" arroba
Aceite . . . . .	41 a 43	" "
Judías . . . . .	23 a 25	" "
Lana . . . . .	80 a 84	" "

